**MARÍA**

**Momento 1**

En este tema, queremos ir al encuentro de María, la madre de Jesús, nuestro Salvador. Descubrir la persona de María madre de Jesús nos ayudará, no sólo a conocerla, sino también a dejarnos transformar por toda su vida. Este tema, nos introduce en la tradición bíblica pasando por su actuación en la vida de la Iglesia y proponiéndola como modelo. Termina proponiéndonos cómo hemos de entender y llevar a cabo la devoción mariana.

**Momento 2**

**DINÁMICA DE GRUPO**

Divididos en tres grupos, el animador asignará a cada uno las siguientes tareas:

**Grupo 1:** Encontrar algunos pasajes del NT que nos hablen de la Madre de Jesús.

**Grupo 2:** Hacer una enumeración de los títulos y advocaciones marianas de los diversos pueblos de su país. Se podría intentar averiguar las razones que motivaron estos títulos.

**Grupo 3:** Hacer una reseña “de los dogmas” marianos y sus fechas o periodos de definición. Pueden servirse de internet.

**Momento 3**

1. **María en la tradición bíblica**

En el Antiguo Testamento (AT), los textos que encontramos no aluden en sentido estricto a la Virgen María o a la madre del Mesías, aunque la interpretación eclesial vio en ellos cierta referencia a la madre del Mesías. Así pues, en **Gen 3,15** se identifica María a la mujer que aplastará la cabeza de la serpiente. La victoria de María sobre la serpiente (el demonio) vendría a decir que ella venció la carne mediante su virginidad y venció al espíritu mediante su humildad.

**Momento 4**

El segundo texto mariano más destacado en el AT es **Is 7,14**. Así dice el profeta: “Mirad, una virgen está encinta y va a dar a luz un hijo, al que pondrá por nombre Emmanuel”. En esta profecía que alude en principio al nacimiento del rey Ezequías (sucesor del rey Ajaz del linaje de David) se ha podido darle un sentido mariológico porque primero dicho pasaje ha sido utilizado por el evangelista Mateo (Mt 1,18-25) que identifica la Virgen de que se habla en Isaías a la Virgen María y el niño a Jesús.

***Para profundizar***: En el AT, tenemos indicios de que en el Pueblo de Israel se esperaba al Mesías que habría de nacer de una mujer. ¿Cuáles son mis expectativas a la ahora de esperar al niño Jesús en el tiempo de Adviento, me fijo en la persona de su madre que lleva en sus adentros al niño Dios? ¿Tiene su madre un puesto relevante en mi vida de fe?

**Momento 5**

María en el NT aparece de distintas maneras y cada autor proporciona datos variados sobre ella. En las cartas paulinas, no hay muchas alusiones a María, ni siquiera menciona su nombre (cf. Gal 4,4-5). En Marcos, destacamos dos pasajes claves donde se habla de María: la madre y los hermanos de Jesús (Mc 3,20-22) y Jesús como hijo de María (Mc 6,3). En Mateo, aparece en la genealogía (1,1-17), en el anuncio a José y la virginidad de María (1,18-25). Es el evangelista Lucas que nos habla más de María. En Lucas, María aparece en el relato de la anunciación (1,26-38), la visitación de María a Isabel (1,39-56), en la profecía de Simeón (2,21-40), la escena del niño perdido y encontrado en el Templo (2,41-52) y su presencia en el cenáculo (Hch 1,14). En Juan aparece dos veces: en las bodas de Caná (2,4) y en la Cruz (19,26). Por último, señalamos el capítulo 12 del libro del Apocalipsis.

***Para profundizar***: ¿Cuál de estos pasajes te llama más la atención? ¿Por qué?

**Momento 6**

**María en la vida de la Iglesia**

María es la primera colaboradora en la Iglesia con su “sí” al ángel de Dios. Al manifestar su *fiat* sin ninguna condición al proyecto de Dios, ella acepta concebir y parir al Hijo de Dios hecho carne en medio de nosotros. También su participación en la vida de la Iglesia puede percibirse ya en su intercesión en las bodas de Caná. Al faltar el vino, pidió a que su Hijo interviniera. En el evangelio de Juan (19,25-27), vemos a María presente junto a la cruz de Jesús, esto quiere decir que ella ha sido, no solo una madre que amó de todas sus entrañas a su hijo, sino también una fiel seguidora de Jesús que perseveró hasta el final. Lucas nos dice que ella también estaba con los apóstoles en el cenáculo cuando reciben el Espíritu en Pentecostés. La Iglesia comienza por tanto en presencia de María.

***Para profundizar***: ¿Cuáles son los rasgos de la personalidad de María a los que más me identifico? ¿Hay algunos que considero difíciles o imposibles de alcanzar?

**Momento 7**

**María, modelo de los creyentes**

El relato de la anunciación nos permite entender claramente que el “sí” de María no es un “sí” cambiante con las circunstancias, sino que es más bien un “sí” plenamente a Dios. Imitar a María es acoger la Palabra y dejarse transformar por ella.

La visitación de María a su prima Isabel nos enseña el valor de la atención al otro, del servicio al otro. Estamos llamados a salir de nosotros mismos para ir al encuentro del otro, para transmitirle la alegría y compartir lo que somos y lo que tenemos.

María nos enseña el valor de la perseverancia en la fe. No abandonó a su Hijo en la pasión (Jn 19,25-27). Lo acompañó hasta la cruz. Es más, estaba con los apóstoles en el Cenáculo perseverando en la oración, también los acompañó en su tarea evangelizadora.

***Para profundizar***: Si comprenderlo todo, María dijo “sí” al proyecto de Dios. ¿Soy capaz de decir “sí” a lo que Dios me pide? ¿Puedo renunciar a mis propios planes y aceptar lo que Dios pide que haga?

**Momento 8**

**El puesto de María Auxiliadora en la vida de Don Bosco**

María tuvo un puesto importantísimo en la vida de san Bosco. Educado desde su infancia a la espiritualidad mariana, guiado por ella en toda su vocación, Don Bosco supo sembrar en el corazón de sus chavales la devoción a la Virgen Auxiliadora. Toda su vida estuvo marcada por la presencia permanente de la Virgen María (el sueño de los nueve años, su defensa y difusión del dogma de la Inmaculada concepción, la construcción de la basílica dedica a ella, …) de modo que al atardecer de su vida pudo afirmar: “ella lo ha hecho todo”.

**Momento 9**

**La devoción mariana hoy**

Como cristianos católicos, no debemos perder la devoción a la Virgen María. No se trata aquí de fomentar una devoción en la cual nos olvidamos del puesto de Jesús en nuestra vida de creyentes. Meditando sobre la vida de María, su misterio, el creyente puede descubrir también los misterios de su vida. La devoción a la que se apunta aquí no es una devoción en la que nos refugiamos en ella, sino que nos metemos a su escuela para aprender las virtudes que vivió.

**Preguntas para la reflexión (a modo de conclusión y de cierre)**

1. ¿Cómo valoramos la devoción mariana en nuestro pueblo y entorno? ¿Vemos algunas desviaciones?
2. ¿Pensamos, hoy día que es factible fomentar en la cultura juvenil la devoción mariana a través de la recitación y meditación del rosario u otra práctica de devoción personal a la Virgen?
3. ¿Piensas que fomentar la revisión de vida puede ser una ocasión para leer desde el evangelio, dónde María pudo tener una presencia como modelo de aquella que supo realiza el proyecto de salvación en la búsqueda de la voluntad de Dios?